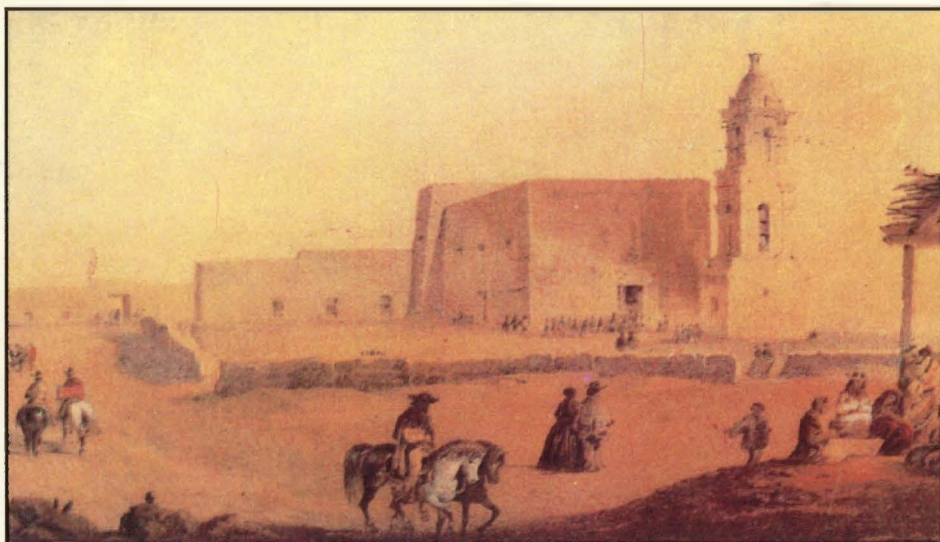


MARCELA TERRAZAS BASANTE


EN BUSCA DE UNA NUEVA FRONTERA

**BAJA CALIFORNIA EN LOS PROYECTOS
EXPANSIONISTAS NORTEAMERICANOS**

1846 - 1853



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



LOS ORÍGENES de la atracción norteamericana por el dorado Oeste se remontan al siglo XVI en el que el imperio inglés disputaba a España el dominio de las tierras americanas recién descubiertas.

La avidez de los colonos anglosajones por el Oeste pervivió y se fortaleció a lo largo del periodo colonial y emergió con nuevo ímpetu cuando los estadounidenses establecieron un Estado nacional.

Durante la primera mitad del XIX, los Estados Unidos no apartaron su mirada del lejano Oeste y a él se dirigieron después de haberse anexado los extensos territorios de Luisiana, Florida y Texas. La guerra mexicano-norteamericana aumentó considerablemente los dominios de la joven república al agregar bajo su jurisdicción las provincias de Nuevo México y Alta California. Empero, no incorporó Baja California a su territorio, frustrando con ello los anhelos expansivos de muchos estadounidenses. La codicia de la Unión Americana por la península, de cuya posesión llegaron a sentirse seguros durante su ocupación, persistió por el resto del siglo.

¿Cuál fue la razón del persistente interés de los Estados Unidos por la península? ¿Cómo explicar esta perseverante atracción por ella? Uno de los caminos posibles para encontrar la respuesta se ubicó precisamente en el estudio de la historia de esa atracción. El propósito central de esta obra es abordarlo en el periodo comprendido entre 1846, cuando las fuerzas norteamericanas invadieron las Californias, y 1853, año en que los Estados Unidos trataron de adquirir la península y otros cinco estados mexicanos, aparte del territorio de La Mesilla.

